

Delegación de Juventud e Infancia

«QUIERO LÍO EN LAS DIÓCESIS»

I. INVITACIÓN DEL PAPA FRANCISCO A LOS JÓVENES EN LA RECIENTE JMJ DE RÍO:

«Quisiera decir una cosa. ¿Qué es lo que espero como consecuencia de la Jornada de la Juventud? ¡Espero lío! ¿Que acá dentro va a haber lío? ¡Va a haber! ¿Que acá en Río va a haber lío? ¡Va a haber! ¡Pero quiero lío en las diócesis! ¡Quiero que se salga afuera! ¡Quiero que la Iglesia salga a la calle! ¡Quiero que nos defendamos de todo lo que sea mundanidad, de lo que sea instalación, de lo que sea comodidad, de lo que sea clericalismo, de lo que sea estar encerrados en nosotros mismos. Las parroquias, los colegios, las instituciones, ¡son para salir!»

(Papa Francisco, a los jóvenes argentinos en la JMJ de Río 2013)

II. UNA LLAMADA QUE DEBEMOS RESPONDER:

El Papa ha vuelto a insistir en la misma idea en estos días. Se debe sacar fruto de aquella invitación. Es una llamada que espera de nosotros, los jóvenes, una respuesta.

¡Vayan, salgan de ustedes mismos para llevar la luz y el amor del Evangelio a todos, hasta los extremos periféricos de la existencia!'

«Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Continuamos nuestro camino de las catequesis después de las vacaciones de agosto, y hoy quiero contarles acerca de mi viaje a Brasil, con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud. Ha pasado más de un mes, pero creo que es importante volver sobre este evento, que a la distancia del tiempo permite captar mejor el sentido [...]

La peregrinación siempre implica malestar, pero la acogida ayuda a superarlos y, de hecho, lo transforma en ocasión para el conocimiento y la amistad. Nacen lazos que luego se mantienen, sobre todo en la oración. También así crece la Iglesia en todo el mundo, como una red de verdadera amistad en Jesucristo, una red que a la vez que te toma, te libera. Por lo tanto, **acogida**: esta es la primera palabra que surge de la experiencia del viaje a Brasil. ¡Acogida!

Otra palabra resumen puede ser **fiesta**. La Jornada Mundial de la Juventud es siempre una fiesta, porque cuando una ciudad se llena de muchachos y muchachas que van por las calles con banderas de todo el mundo, saludándose, abrazándose, esto es una verdadera fiesta. Es una señal para todos, no solo para los creyentes. Y después está la celebración más grande que es la fiesta de la fe, cuando se alaba juntos al Señor, se canta, se escucha la Palabra de Dios, se permanece en una silenciosa adoración: todo esto es el culmen de la Jornada Mundial de la Juventud, es el verdadero propósito de esta gran peregrinación, y se vive de una manera particular en la gran Vigilia del sábado por la noche y en la Misa final. He aquí la gran fiesta, la fiesta de la fe y de la fraternidad, que se inicia en este mundo y no tendrá fin. ¡Pero esto solo es posible con el Señor! ¡Sin el amor de Dios no hay verdadera fiesta para el hombre!

Acogida, fiesta. Pero no puede faltar un tercer elemento: la **misión**. Esta Jornada Mundial de la Juventud se caracterizó por un tema misionero: "Vayan, pues, y hagan discípulos a todas las naciones". Hemos escuchado la palabra de Jesús: ¡es la misión que Él le da a todos! Este es el mandato de Cristo resucitado a sus discípulos: ¡"Vayan", salgan de ustedes mismos, de cada cerrazón para llevar la luz y el amor del Evangelio a todos, hasta los extremos periféricos de la existencia! Y fue este mandato de Jesús lo que les he confiado a los jóvenes que llenaban completamente la playa de Copacabana. Un lugar simbólico, a la orilla del mar, que hacía pensar en la orilla del lago de Galilea. Sí, porque aún hoy en día el Señor repite: "Vayan..." y agrega: "Yo estoy con ustedes, todos los días...". ¡Esto es fundamental! Solo con Cristo podemos llevar el Evangelio. Sin Él no podemos hacer nada --nos lo ha dicho él mismo (cf. Jn. 15,5). Con él, sin embargo, unidos a él, podemos hacer mucho. Incluso un niño, una niña, que a los ojos del mundo cuenta poco o nada a los ojos de Dios es un apóstol del Reino, ¡es una esperanza para Dios!

A todos los jóvenes quisiera preguntarles en voz alta: pero no sé si hay gente joven hoy en la Plaza: ¿hay jóvenes en la Plaza? ¡Hay algunos! Me gustaría, a todos ustedes, preguntarles en voz alta: ¿quieren ser una esperanza para Dios? [*Jóvenes: "¡Sí!"*] ¿Quieren ser una esperanza para la Iglesia? [*Jóvenes: "¡Sí!"*] Un corazón joven que acoge el amor de Cristo, se convierte en esperanza para otros. ¡Es una fuerza inmensa! Pero ustedes, chicos y chicas, todos los jóvenes, ¡ustedes tienen que transformarnos y transformarse en esperanza! Abrir las puertas a un nuevo mundo de esperanza. Esta es su tarea. ¿Quieren ser la esperanza para todos nosotros? [*Jóvenes: "¡Sí!"*]. Pensemos en lo que significa aquella multitud de jóvenes que han encontrado a Cristo resucitado en Río de Janeiro, y llevan su amor en la vida de cada día, lo viven, lo comunican. No terminan en los periódicos, porque no cometen actos violentos; no hacen escándalos, y por lo tanto no son noticia. Pero si permanecen unidos a Jesús, construyen su reino, construyen fraternidad, el compartir, obras de misericordia, son una fuerza poderosa para que el mundo sea más justo y más hermoso, ¡para transformarlo! Pido ahora a los niños y niñas que están aquí en la Plaza: ¿tienen el coraje de asumir este reto? [*Jóvenes: "¡Sí!"*] ¿Tienen el coraje, o no? No he escuchado bien... [*Jóvenes: "¡Sí!"*]. ¿Se animan a ser esta fuerza de amor y de misericordia que tiene el coraje de querer cambiar el mundo? [*Jóvenes: "¡Sí!"*].

Queridos amigos, la experiencia de la Jornada Mundial de la Juventud nos recuerda la verdadera gran noticia de la historia, la Buena Noticia, a pesar de que no aparece en los periódicos ni en la televisión: somos amados por Dios, que es nuestro Padre y que envió a su Hijo Jesús para hacerse cercano a cada uno de nosotros y salvarnos. Ha enviado a Jesús a salvarnos, a perdonarnos todo, porque Él siempre perdona: Él siempre perdona, porque es bueno y misericordioso. Recuérdenlo: acogida, fiesta y misión. Tres palabras: acogida, fiesta y misión. Que estas palabras no sean solo un recuerdo de lo que sucedió en Río, sino que sean el alma de nuestra vida y de la vida de nuestras comunidades».

(Papa Francisco, Audiencia del 4-sep-2013, Plaza San Pedro del Vaticano)

III. TAMBIÉN NUESTRO OBISPO LIDERA LA INVITACIÓN:

Nuestro obispo D. Jesús Catalá se hace eco enseguida de la invitación que el papa hace a los jóvenes. Sus palabras irrumpen con fuerza en la S. I. Catedral cuando le dice a los jóvenes allí congregados en comunión con la JMJ:

«Ahora estamos celebrando la *Jornada Mundial de la Juventud*. Y hemos de pedir por los buenos frutos de la misma, por los jóvenes que están participando, por la evangelización de los pueblos, por nuestra tarea misionera; y por todos los jóvenes del mundo.

El papa Francisco se ha reunido en Río de Janeiro con los jóvenes argentinos; [...] Preguntándose sobre qué espera él de la *Jornada de la Juventud* ha dicho: “¡Espero lío! (...) ¡Quiero lío en las diócesis! ¡Quiero que se salga afuera! ¡Quiero que la Iglesia salga a la calle! ¡Quiero que nos defendamos de todo lo que sea mundanidad, de lo que sea instalación, de lo que sea comodidad, de lo que sea clericalismo, de lo que sea estar encerrados en nosotros mismos. Las parroquias, los colegios, las instituciones, ¡son para salir! Si no salen, se convierten en una “ONG”, y la Iglesia no puede ser una ONG” (*Discurso a los jóvenes argentinos*, Río de Janeiro-Catedral, 25.07.2013).

Expresad ahora vuestro deseo de salir, de armar lío, de no conformaros con la mentalidad del mundo, de querer ir contra corriente y decid: “Queremos ir contra corriente”. (La asamblea repite esta frase). ¡Muy bien! [...]

El Papa os anima a no excluir a los mayores y a unirse a ellos, para enriquecernos con su sabiduría. Os anima a salir, queridos jóvenes; a hacerse valer; y a luchar por los valores cristianos.

Decía el papa Francisco: “La fe en Jesucristo no es broma, es algo muy serio, es un escándalo. Que Dios haya venido a hacerse uno de nosotros, ¡es un escándalo! Y que haya muerto en la cruz, es un escándalo: el escándalo de la Cruz. La Cruz sigue siendo escándalo; pero ¡es el único camino seguro, el de la Cruz, el de Jesús, la encarnación de Jesús! Por favor, ¡no licuen la fe en Jesucristo! Hay licuado de naranja, licuado de manzana, licuado de banana, pero por favor, ¡no tomen licuado de fe! ¡La fe es entera, no se licua! Es la fe en Jesús. Es la fe en el Hijo de Dios hecho hombre, que me amó y murió por mí” (*Ibid.*).

Expresemos ahora nuestro deseo de no licuar la fe en Jesucristo; de ser personas de fe firme e íntegra; y digamos: “Queremos ser creyentes de fe firme e íntegra”».

(D. Jesús Catalá, Obispo de Málaga, en la Misa con motivo de la JMJ, 27-jul-13, en la S. I. Catedral)



IV. ¿QUÉ PUEDEN HACER LOS JÓVENES CRISTIANOS DE MÁLAGA PARA “ARMAR LÍO”?

Una propuesta concreta que vamos a hacer realidad:

«SALGAN A LA CALLE Y ARMEN LÍO» *Gran Fiesta y Vigilia de la fe*



MOTIVACIÓN:

- Hacer nuestra la invitación del Papa Francisco a los jóvenes: ¡quiero lío en las diócesis! ¡salgan a la calle!
- Una acción con motivo del Año de la fe: celebrar, compartir y vivir la fe en Cristo
- Convocatoria de los jóvenes que han estado participando en todas las actividades organizadas por la delegación durante el curso pasado, (CTL, EDJ, JPJ El Rocío, etc.)
- Hacer un signo público que testimonie la fe de los jóvenes e inauguración del curso pastoral de la parroquia de juventud de la Diócesis que será la Parroquia de la Amargura en Málaga

DÍA Y LUGAR:

Sábado: 19 de Octubre de 2013

Catedral de Málaga - Plaza del Obispo - Calles de Málaga - Parroquia Sta. M^a de la Amargura.

CRONOGRAMA DE LA FIESTA Y VIGILIA:

20:00h: ACOGIDA

20:30h: CONCIERTO

22:00h: BENDICIÓN DE LA CRUZ DE LOS JÓVENES

22:30h: SIGNO DE LA LUZ
PROCESIÓN HACIA LA PARROQUIA DE LA AMARGURA

23:30h: LLEGADA DE LA CRUZ Y RECEPCIÓN

00:00h: VIGILIA Y ADORACIÓN ANTE EL SANTÍSIMO

00:45h: DESPEDIDA Y CHOCOLATADA

Delegación de Juventud e Infancia